

Futuro rezagado

*Ver lo que se tiene delante
exige una lucha constante.*

George Orwell

En el apartado *Riqueza privada, miseria pública* de su libro, Tony Judt¹ escribe: “La pobreza es una abstracción, incluso para los pobres. Pero los síntomas del empobrecimiento colectivo están a nuestro alrededor”. Podemos llamar a lo que dice Judt como la paradoja de la pobreza. Agrega: “Todo sugiere un fracaso colectivo de la voluntad... Algo falla seriamente”.

Nuestro caso: de acuerdo con un estudio de Banxico, el 68.5 % de la población ocupada en México se encuentra en actividades con alta probabilidad de que se automaticen y, por tanto, sea remplazada. Agrega:

“La actividad con mayor propensión de que eso ocurra es la agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza, con 97.8%.

Los servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos se ubican en el segundo lugar del listado que presentó el banco central, con un porcentaje de probabilidad de automatización de 90.1%. En el tercero, cuarto y quinto lugar se posicionaron la construcción, las industrias manufactureras y los servicios financieros y de seguros, con 85.1%, 81.4% y 77.8%, respectivamente.

Por arriba de 50% y hasta 75% de alta probabilidad de un reemplazo de mano de obra por robots, programas, aplicaciones o algoritmos también se encontraron actividades como otros servicios, excepto actividades gubernamentales, servicios inmobiliarios y de intangibles, comercio al por menor, minería, servicios de apoyo a los negocios, corporativos, comercio al por mayor y labores legislativas y gubernamentales.”

Es evidente que la globalidad que ha sido mal gestionada por la política y la economía. La realidad del cambio climático se impone. ¿Cuál será el próximo objetivo? El problema es tan grave como urgente. Véamos lo que la comunidad internacional ha expresado con una preocupación que nos incumbe:

“Desde las inundaciones hasta los incendios, en 2018 el cambio climático ha causado estragos en la salud y los medios de vida de la población de todo el mundo. En octubre, el Grupo Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) advirtió de que, en los próximos 12 años, había que reducir drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero para que el calentamiento se mantenga 1,5o por encima de los niveles preindustriales y se eviten los efectos más graves de la alteración del clima. Aunque a

¹ *Algo va mal*. Taurus, 2010.

finales de año los países avanzaron en la normativa reguladora, las emisiones mundiales siguieron aumentando, lo cual dejó clara la necesidad de reforzar las medidas de protección del clima de aquí a 2020, año en que los países tienen que ratificar o elevar la ambición de los compromisos adquiridos en el Acuerdo de París.”

“En 2019, el momento crucial para fijar unos objetivos climáticos más ambiciosos será la Cumbre del Clima convocada por el Secretario General de la ONU, que en septiembre actuará como anfitrión de los jefes de Estado y los líderes de otros sectores durante la inauguración de la Asamblea General de la organización. Centrada en el tema *Una carrera que podemos ganar. Una carrera que debemos ganar*, su propósito es confirmar los riesgos de la inacción, destacar los ejemplos de colaboración con perspectivas de futuro y redoblar los esfuerzos para poner en práctica el Acuerdo de París y la transición a una economía baja en carbono. La acción contra el cambio climático también ocupará un lugar destacado en el orden del día tanto de la Cumbre del G-20, que se celebrará en junio en Japón, como en la del G-7, que tendrá lugar en Francia en agosto. Y, naturalmente, el año se cerrará con las negociaciones anuales sobre el clima organizadas anualmente por la ONU, en las que el anfitrión será Chile.”

“En 2019, la ciencia va a seguir desempeñando un papel fundamental en el debate sobre el clima. El IPCC va a publicar dos nuevos informes, uno de ellos centrado en la intersección entre el cambio climático y el suelo, y el otro en la interacción entre el cambio climático y el océano y la criosfera. La Comisión Global de Adaptación, constituida recientemente y liderada por el ex secretario general de la ONU Ban Ki-moon, Bill Gates y la consejera delegada del Banco Mundial Kristalina Georgieva, hará público en otoño su primer informe sobre la necesidad de adaptación climática y la oportunidad de llevarla a cabo. Estos trabajos proporcionarán una base empírica más profunda en relación con los tres temas cruciales en materia de clima —la tierra, los océanos, y la adaptación—, e inyectarán más ciencia y más datos en la acción climática.”

“Cada año se destruyen casi siete millones de hectáreas de bosque, lo cual contribuye significativamente al cambio climático. En 2019, un informe especial del Grupo Intergubernamental sobre el Cambio Climático analizará la intersección entre la alteración del clima y la tierra. Fuente: NASA, Images of Change.”

“En 2018, diversas organizaciones y comunidades pusieron en marcha interesantes proyectos para realizar un seguimiento de los avances en relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y fijar metas a lo largo de 2019. Entre ellos se encontraban el refuerzo de las iniciativas juveniles, la creación de grupos locales que incluyan ciudades (como Nueva York, que ha publicado la primera Revisión Local Voluntaria) y fundaciones comunitarias, y el incremento de la presencia de la comunidad empresarial y los inversores.”

“El año 2019 demostrará si estas nuevas iniciativas se han afianzado. Aunque en diversas áreas se han registrado desde muy pronto indicios de avance, hay algo que está claro, y es que actualmente no vamos camino de alcanzar los objetivos y las metas de aquí a 2030. Basándose en las trayectorias actuales, los primeros estudios indican incluso que, para entonces, podríamos haber dejado atrás a millones —y, en algunos temas, a

miles de millones— de personas. La fragilidad y el conflicto agravan aún más este preocupante rumbo, y en este momento las tendencias auguran una concentración de la pobreza aún mayor en las zonas que ya tienen problemas para lograr una paz duradera. También hemos empezado a entender mejor la estrecha interrelación entre el cambio climático y los obstáculos para alcanzar los ODS. Ha llegado el momento de concentrarse en las zonas y las cuestiones específicas que tenemos que mejorar. Es fundamental disponer de datos útiles y actualizados, así como hacer uso de nuestra capacidad conjunta de colaborar de manera original e innovadora.”

“En julio se producirá un acontecimiento decisivo para la evaluación de los avances en los ODS. Entonces el Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible (HLPF, por sus siglas en inglés) se reunirá en la sede de la ONU, y los 51 Estados miembros informarán sobre los avances en su país. El tema de este año —capacitar a las personas y asegurar la inclusión y la igualdad— es de la máxima relevancia, ya que la polarización y la desigualdad suponen serias amenazas para el logro de los ODS, y van a constituir también un punto de atención prioritario de la presidencia francesa del G-7 en 2019.”

“El foro de julio preparará el terreno para un gran acontecimiento que tendrá lugar en septiembre durante la Asamblea General anual de la ONU. En esa fecha, por primera vez desde que se acordaron los ODS, los jefes de Estado se reunirán para dar su respaldo a los objetivos y evaluar en qué punto nos encontramos y qué hace falta para avanzar en este ambicioso programa. El encuentro tendrá lugar la misma semana que la Cumbre del Clima convocada por el Secretario General, dirigida a establecer objetivos más ambiciosos y reforzar la acción a fin de avanzar urgentemente en materia de clima. Ambos acontecimientos, junto con la reunión a alto nivel sobre cobertura sanitaria universal que se celebrará esa misma semana, ofrecerán una oportunidad decisiva para insistir en la conexión entre clima y desarrollo sostenible.”

La ciencia, la tecnología y la innovación son a la vez causa y efecto de un problema que nos afecta profundamente. Es decir, son a la vez el problema y la solución de mismo. Estamos ante una tautología en que la ciencia y la tecnología contribuyen a la calidad de vida de la humanidad y al final la destruyen. Tautología monstruosa, si la política y la economía no restauran el sentido ético-moral de su responsabilidad gubernativa y comercial.

No tenemos derecho a ser optimistas. Pero el pesimismo inactivo es aún peor. Un cierto escepticismo activo es recomendable, nos incluye a todos a participar en una gran acción que ejemplifique la apropiación de la ciencia como el medio racional para afrontar el reto. La innovación tecnológica empieza por una actitud moral y política de una ciudadanía activa

que hace propios los problemas climáticos para evitar que la carrera del mundo siga corriendo a toda velocidad rumbo a ningún lugar², hacia “una nada que duele” (Fernando Pessoa).

² Ver *La carrera hacia ningún lugar*. Giovanni Sartori. Taurus, 2016.